

Análisis pragmático del código oral del transporte público (jerga combi) en Lima Metropolitana.

Loayza-Maturrano, Edward.

Cita:

Loayza-Maturrano, Edward (2011). *Análisis pragmático del código oral del transporte público (jerga combi) en Lima Metropolitana*. *Lengua y Sociedad*, (11), 91-100.

Dirección estable: <https://www.academica.org/edward.faustino.loayza.maturrano/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p8Mo/r3R>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.academica.org>.

ANÁLISIS PRAGMÁTICO DEL CÓDIGO ORAL DEL TRANSPORTE PÚBLICO URBANO ('*lenguaje combi*¹') EN LIMA METROPOLITANA

Universidad Nacional Agraria La Molina

Edward Faustino Loayza Maturrano

edwloma@lamolina.edu.pe

RESUMEN

El presente artículo centra el estudio del discurso oral mediante el análisis semántico y pragmático de la situación e intención comunicativa del lenguaje de la actividad laboral del transporte público urbano de Lima Metropolitana, interpretando el sentido semántico y pragmático de palabras y frases expresadas de forma oral en los diálogos de los actores del oficio. Asimismo, se emplea el método hermenéutico para la interpretación de los mensajes de significado pragmático y social. Los resultados consignan la naturaleza de la realidad pragmática y sociolingüística de este criptolenguaje.

PALABRAS CLAVE: análisis pragmático-situacional, lenguaje de ocupación, estilo informal, estilo coloquial, habla vulgar, argot

ABSTRACT

This article focuses on study of oral discourse by semantic and pragmatic analysis of the communicative situation and communicative intention of language from work in urban public transport in metropolitan Lima, interpreting the semantic and pragmatic meaning of words and phrases expressed orally in the dialogues of the actors in the work activity. Also, It uses the hermeneutical method for interpreting the messages of pragmatic and social significance. The results recorded the nature of pragmatic and sociolinguistic reality of this crypto language.

KEY WORDS: pragmatic-situational analysis, the language of occupation, casual style, colloquial style, vulgar speech, argot

0. INTRODUCCIÓN

En toda época, todo espacio social y en toda circunstancia; el uso de la lengua ha manifestado, cuanto menos, dos estilos básicos polarizados: el estilo formal y el informal. La diferencia entre éstos estriba en la relativa libertad de expresar lo que pensamos y sentimos. Mientras que, por un lado, el registro formal dispone de medios lingüísticos que tratan de evitar la oficialización de cada muestra innovadora de enunciación a través de las condiciones convencionales preestablecidas; el registro informal, por su parte, (que es idéntico al estilo subestándar en este estudio) es mucho más abierto, menos organizado y hasta transgresivo. Esto se debe a que los seres humanos tendemos a traspasar las fronteras del sentido literal de las palabras y así, espontáneamente, van surgiendo nuevos sentidos de las mismas, nuevas

¹ Vehículo de transporte urbano que entró en circulación a fines de los 80's el nombre deviene del apócope de las primeras unidades de Van elaborados por Volkswagen bajo la marca Kombinationfahrzeug.

expresiones, que destacan por sus rasgos metafóricos, por el significado figurado y el sentido pragmático-situacional.

El uso informal de la lengua a través del tiempo puede irse constituyendo en un código básico de carácter críptico² cuyo fin principal es ocultar la información. Esta motivación por esconder la información es muchas veces pragmática cuyo fin principal es evitar la penalización; lo cual significa que los usuarios de este código son seres que conviven con la transgresión y la anomia social. El lenguaje carcelario o de los delincuentes son un ejemplo típico del uso de este lenguaje, no obstante no es exclusivo de ellos. De esta forma, el uso informal de la lengua manifiesta dos estilos lingüísticos funcionales claramente diferenciados: el estilo coloquial y el habla vulgar.

El estilo coloquial es conversacional, esto es, se encuentra influenciado por la espontaneidad, la recursividad afectiva, el nivel confianza y trato familiar entre los hablantes. Sin embargo la espontaneidad y la informalidad, que son las características básicas de este registro, tienden al empleo de incorrecciones gramaticales, de descuidos en la pronunciación o al uso de palabras y construcciones que pueden considerarse no solamente coloquiales sino también argóticas, lo que dificulta establecer la línea entre el argot y el registro coloquial. De otro lado, el habla vulgar o argot es ofensivo y coprolálico, pues pretende causar reacción y violencia en el hablante. Desde un enfoque psicosocial se le considera a esta manifestación oral como violencia verbal.

En tal sentido, el uso informal tiene a su disposición gran número de medios de cómo expresar la amplia gama de sentimientos y actitudes del hablante (graduado desde los eufemismos humorísticos y meliorativos, pasando por la ironía hasta el polo extremo de disfemismos, injurias y vulgarismos peyorativos). Por otra parte, el uso formal que, sin lugar a dudas, también tiene su función y papel importante se parece en cierto modo a las lenguas artificiales, y la diferencia básica entre la lengua de los seres humanos y las lenguas o códigos artificiales de los ordenadores y robots es precisamente la capacidad de expresarse con humor y el esfuerzo por innovar y crear, en otras palabras la dimensión de juego, de humor. (cf. Hevia, 2002).

El objeto de estudio de esta investigación es una variación específica de la lengua³ concreta; es decir, los enunciados concretos basados en el sistema de la lengua española de la variante ocupacional⁴ del transporte público urbano (el habla 'combi') en la ciudad de Lima Metropolitana. Así el objetivo central es determinar

² Se denomina 'lenguaje críptico' a aquel habla especial empleado por un determinado grupo de personas para comunicarse sin ser entendidos por otros oyentes. Su evolución es rapidísima, a medida que los vocablos se van difundiendo van también perdiendo su valor críptico. Esta manifestación sociolingüística es denominada 'argot'.

³ Lengua en la definición saussurreana como sistema de signos y reglas.

⁴ J. Dubský dentro de su clasificación de los estilos funcionales de la lengua incluye el llamado estilo de trabajo o laboral, que engloba diferentes formas de actividad laboral: estilo periodístico, estilo administrativo, estilo comercial, estilo urbano, estilo campestre, etc.

las características pragmáticas del código oral del lenguaje empleado en la actividad laboral del transporte público urbano de Lima Metropolitana.

1. ANÁLISIS DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Por su parte, el lenguaje de ocupación o, también llamado de actividad laboral, se encuentra entronizado en una realidad sociocultural propia y particular. Esta realidad *sui generis* determinada por las características del tipo de ocupación laboral que realiza la comunidad de habla, es decir, su simplicidad o complejidad, rapidez o lentitud, el nivel de acatamiento a las normas, etc. establecen los parámetros pragmlingüísticos que van creando en la sociedad nuevas comunidades lingüísticas que coexisten y conviven en el universo glotológico de nuestro entorno cotidiano. Igualmente, existe una relación directa entre el nivel de exigencia instruccional que requiere la actividad laboral y el grado de inserción del léxico del lenguaje vulgar en el repertorio lingüístico críptico de ocupación que se presenta.

El lenguaje de ocupación no debe confundirse con el lenguaje profesional o jerga profesional, puesto que en el lenguaje de la actividad laboral siempre está presente el fin de ocultar el contenido. La jerga de oficios⁵ está siendo revitalizada debido a que la crisis socioeconómica por la que atraviesa población peruana va generando nuevas formas de ocupación, y con ésta nuevos códigos lingüísticos.

Desde inicios de los 90's cuando se decretó la apertura de rutas de transporte urbano, gran parte de la población gira en torno a este oficio (48% del parque automotor son combis⁵): chóferes, cobradores, dateros⁶, pintores, tapiceros, vendedores ambulantes, policías de tránsito y hasta poetas, han encontrado una alternativa para aumentar unos soles más al bolsillo.

En tal sentido, se puede afirmar que el surgimiento las 'combis' y la dependencia que ha generado en la población limeña ha sido el caldo de cultivo de un sociolecto que aspire a reducir al mínimo malentendidos y ambigüedades entre usuarios y ofertantes, como los diálogos entre chofer y cobrador que tratan de resumir ciertas ideas aburridas y extensas, en frases cortas y contundentes, como el ¡sit! de un instructor canino.

Embarcarse en uno de estos vehículos es sumergirse en un espacio simbiótico donde, desde el estibador del mercado "La Parada" de la Victoria de un distrito

⁵ Según Hoche, el lenguaje de los oficios se encuentra dentro del 'argot conspirativo' –que, a su vez, incluye al habla de los maleantes, drogadictos, diplomáticos, partidista–, ya que desde el punto de vista puramente funcional, cada tipo de mensaje es transferido conscientemente de forma desconocida para los demás por lo que se constituye en un lenguaje críptico, "argot", sea en palabras, en signos de cualquier tipo, en melodía o ritmo, o incluso empleando la lengua extranjera. (cf. Hoche, 1993: 17)

⁵ De acuerdo a Rospigliosi (1994) lo 'combi' supone una cultura llamada –cultura Combi– que encarnaría todas las conductas anómicas, regresivas y animalescas propias de una sociedad en descomposición. Por otro lado, Villarán (1994) entiende 'combi' como un 'capitalismo combi', es decir, a la capacidad de salir de la adversidad mediante la laboriosidad, creatividad y capacidad de innovar que demuestran los ingeniosos migrantes de la gran Lima.

⁶ 'Datero' se ha constituido en una actividad laboral que consiste en dar información al cobrador y chofer sobre la frecuencia de los ómnibus que les antecieron en la ruta con fin de acelerar o disminuir la velocidad de su recorrido.

marginal hasta la señora con el pelo teñido de rubio cenizo en una peluquería de San Borja, que regresa de comprar de su supermercado, deben pronunciar el célebre “Bajan semáforo” para descender en el lugar deseado. Esto ha generado un código al cual una persona debe adscribirse por *conditio sine qua non* al margen de su condición social o económica.

Hay un metalenguaje que se genera y fluctúa con la misma rapidez con que estos vehículos asiáticos transitan por las avenidas de la metrópoli limeña. Lo que se dice –y discute– en la combi es la institucionalización de la oralidad como lenguaje no oficial del limeño, pero un lenguaje al fin. La variedad fascinante de diversas maneras de cómo se habla sobre un tema o un referente se ve sometida al principio de la economía de la lengua⁷. Esto ocurre en la recurrencia verbal en el transporte público urbano de Lima Metropolitana. En tal sentido, se da germen a un lexicón nuevo producto de las interacciones pragmático-situacionales que sólo se reviven en ese universo situacional que supervive en cada medio de transporte público de Lima Metropolitana.

Un estudio de las interacciones y mensajes orales de sentido pragmático en este contexto ocupacional son palabras y frases tales como: “*avanza pa’ atrás*” en vez de retroceder, “*pisa*” en vez de acelerar, el carro está “*planchado*” cuando está lleno, “*asencilla*” para cambiar en monedas un billete, y la frase muy difundida “*al fondo hay sitio*” que significa que sí hay más espacio en el microbús.

El sociolecto ocupacional del transporte público es una lengua de transacción comercial, por lo que sólo cobra validez plena en la interacción monetaria. El usuario, al subir, negocia el precio del pasaje exclamando “*china al óvalo*” (es decir, propone de manera explícita solo pagar la mitad del pasaje, *china* equivale a cincuenta céntimos), siempre que él y el cobrador consideren, de mutuo acuerdo, que el destino al que se dirige es relativamente corto. “*No seas malo pues, varón*”, será la frase a escuchar en una combi si tal petición es denegada, o diciendo la frase “*la china ya murió, porque el petróleo la mató*”.

Una constatación fiel de algunos diálogos que se suelen presentar de forma recurrente en este tipo discurso laboral es el siguiente:

- Apégate sin miedo, apégate sin miedo, con confianza nomás. [*cofrador se dirige al chofer*]
- Asencíllame que no tengo para dar vuelto.
- Creo que ya es hora de darnos una bajadita por la esquina. [*se dice cuando el cofrador o chofer tiene hambre*]

⁷ ‘La economía del lenguaje’ consiste en añadir a cada modo de construcción o sinónimo otros rasgos semánticos, expresivos, característicos de cierta región, grupo o ambiente social, edad, época, etc.

- Anda boleteando no se te vaya pasar, la gente es mosca. [*forma en que chofer le dice al cobrador que cobre el pasaje*]
- Oe, oe ese botón no pagó su pasaje, ¿qué piensa? que esto es gratis. [*cobrador refiriéndose al policía que sube y no paga pasaje*]
- Ya nos canearon los tombos. ¡Pucha, qué pesados!, ahora hay que seducirlos con cariño. [*Intervención del policía al medio transporte*]
- ¡Qué cangrejo!, ni la tortuga va así, pásalo nomás. [*el cobrador refiere que la combi o custer se desplaza muy lento*]
- Aquí te lo dejo con cariño. [*el soborno al policía*]
- Pásame más chala, por favor, no hay para dar cambio. [*el cobrador pide sencillo al chofer*]
- Chanta el carro que está vacío, la gente nos espera. [*empleado por el cobrador cuando el carro está vacío*]
- Aquí te paso un cheque, ya está firmado. [*el cobrador entrega al chofer un billete de diez nuevos soles, que ha verificado su autenticidad*]
- Chequea si este pellejo es chimbo. [*cuando el cobrador pide al chofer que verifique el billete para saber si es falso*]
- Suave que nos jalan los de destrucción civil; están bravos hoy. [*cuando el cobrador observa a los pandilleros que quieren subir a la combi*]
- ¡Para!, que suben una mancha de escoltas. Frena.. [*el cobrador refiere que existen pasajeros escolares que quieren subir*]
- Ese plomo ha dormido en todo el camino. Le voy a cobrar el doble. Dijo que solo iba a diez cuadras. [*se refiere cuando el cobrador se da cuenta de una persona que va hasta el último paradero*]
- Baja la velocidad que ya estamos empapelados hasta el cuello. [*refiere el cobrador que hay que cuidarse de que no le hagan una papeleta de multa*]
- Pásame dos pechitos amarillos. [*cuando el cobrador pide al chofer moneda de dos y cinco soles*]
- Está sopa, está sopa. Sigue nomás. [*se aplica cuando el carro está lleno de pasajeros*]
- Está sopa, está sopa. Sigue nomás. [*se aplica cuando el carro está lleno de pasajeros*]
- Pásalo, pásalo, con ese pirata no pasa nada. [*carro que sigue una ruta informal*]
- Estos dos carros están perreando, suave que se matan. [*se emplea cuando dos combis de la misma empresa están pegados, corriendo para ganar algún pasajero*]

En las observaciones y registros efectuados en este estudio se recopilaron jergas constituidas de variaciones fónicas, morfológicas, semánticas y pragmáticas. En tal sentido se ha elaborado el inventario del lexicón siguiente:

LEXICÓN COMBI	SIGNIFICADO SEMÁNTICO	SIGNIFICADO PRAGMÁTICO
Apégate	Del verbo apegarse : (conjugarse) apégate es: 2ª persona singular (tú) imperativo apegarse : prnl. Tomar apego a una persona o cosa. ♦ Se construye con la prep. a: se	Orden del cobrador para que entren cuatro personas donde solo deberían sentarse tres.

	ha apegado a nuestro grupo. Se conj. como llegar .	
Asencillame o sencillame	Adj. Que no tiene complicación, fácil: amer. Dinero suelto, calderilla: <i>No tengo sencillo, ¿me cambias?</i>	Pagar con sencillo o cambiar billetes.
Camello	Mamífero artiodáctilo originario de Asia central, de hasta 3 m de altura, que tiene el cuello largo, la cabeza proporcionalmente pequeña y dos gibas en el dorso, formadas por acumulación de tejido adiposo. Puede almacenar agua en su cuerpo, por lo que se adapta a la vida en zonas desérticas.	Combi a la que se le ha cambiado el techo original por uno más alto a fin de llevar más pasajeros parados.
Caña	Tallo de las plantas gramíneas. Nombre de varias plantas gramíneas, generalmente de tallo hueco y nudoso.	Vehículo (Combi, Coaster u ómnibus).
Chantón	No tiene significado	Chofer que disminuye su velocidad o se detiene largo rato en un paradero para esperar más pasajeros. De esa palabra deviene la palabra chantarse y chántate, orden para demorarse en un paradero.
Cheque	Documento u orden de pago para que una persona retire la cantidad asignada de los fondos que el firmante del cheque tiene en una cuenta bancaria: <i>No tenía dinero en metálico y le extendí un cheque.</i>	Billete de 10 soles.
China	Piedra pequeña y, a veces, redondeada: <i>Tengo una china en el zapato.</i>	Pasaje de cincuenta céntimos para rutas cortas.
Correteo o perreo	Carreras que da un niño de un lado a otro: <i>Los correteos de los niños por el</i>	Aviso del datero que dos unidades están compitiendo a alta velocidad.

	<i>parque.</i>	
Combi	Frigorífico compuesto de dos motores, uno para la refrigeración y otro para la congelación de alimentos. Vehículo mayor que un coche para el transporte de mercancías, furgoneta.	Vehículo de transporte urbano que entro en circulación a fines de los 80's el nombre deviene del diminutivo de las primeras unidades de van elaborados por Volkswagen bajo la marca Kombinationfahrzeug.
Contradatero	No tiene significado	Persona que tiene como fin, filtrar la información e identificar datos falsos.
Cuaderno	Objeto compuesto por hojas encuadernadas que sirve para hacer anotaciones	Usuario que por ley debe pagar medio pasaje (estudiantes).
Cobra	Reptil que se constituye en una variedad de serpiente	Cobrador.
Datero	No tiene significado	Persona que se dedica a informar a choferes y cobradores sobre las frecuencias de tránsito entre combi y combi, también puede desinformar para mejorar el jornal, además datea sobre operativos policiales que se realizan en los próximos paraderos.
Dentrar	No tiene significado	Movilizar el vehículo hacia otro carril de autopista.
Ferro	No tiene significado	Moneda de 10 céntimos.
Frenear	Barbarismo de fierro	Aviso del cobrador para que el chofer pare.
Habla, vas		Invitar al pasajero a subir a la combi.
Huevo	Célula fecundada de un ave	combi que se le ha cambiado el techo original por uno de forma oval. Versión más pulcra de un camello.
Huarachear	No tiene significado	Dícese de una combi que nunca llegó al paradero final, sino que como se quedó sin pasajeros decidió dar una vuelta en U y empezar de nuevo la ruta sin marcar la tarjeta ni esperar su turno en el paradero final.
Lleva, lleva	Acción de llevar	Aviso propagado por el cobrador para que el auto prosiga con su recorrido
Luca	No tiene significado	Moneda de 1 sol
Moto	Apócope de motocicleta	advertencia del datero de que hay un policía motorizado cerca
Pampa	Quechuismo que refiere a lugar descampado	Aviso del datero que en las siguientes cuadras puede haber

		más pasajeros, debido a la distancia dejada por la unidad más cercana.
Pase	Acción de pasar	Usuario que por ley no está obligado a pagar pasaje (policía, bombero).
Pie derecho	La parte inferior derecha en la que finaliza la pierna	Aviso del cobrador para bajar del vehículo cuidadosamente ya que sólo va a "sobreparar".
Pisa	Acción y efecto de pisar	Orden del cobrador para que el chofer acelere.
Plancha	Artefacto empleado para asentar las prendas de vestir	Combi con pasajeros sentados al tope; ninguno parado.
Ploma	No tiene significado	Vehículo policial de color plomo (modelo <i>pathfinder</i>).
Plomo	Nombre de un metal	Usuario que ocupa un lugar de la combi por mucho tiempo.
Romper la mano	Desunir las partes de la mano por causa de un golpe	Coima que pretende reducir pena o absolución de parte de una autoridad.
Sacar la huaracha	No tiene significado. Huaracha: Término proveniente de un vocablo quechua.	Dar un dinero adicional al datero para que no informe de su presencia.
Sajiro o chiquita	No tiene significado	Corte de camino o eventual abastecimiento de combustible.
Sopa	Comida basada en agua y otros componentes que completa al plato de fondo en el almuerzo o cena.	Combi repleta. Sentados, parados.
Una mano	Miembro superior en el termina el brazo.	Moneda de 5 soles.

Se puede interpretar el lexicón anterior de la siguiente manera:

Los diálogos redundan en actividades específicas recurrentes del oficio que surgen en forma espontánea y que poseen poca duración. Se muestra en tal sentido la economía del lenguaje con un fin utilitario, debido a que la variable tiempo es imprescindible para efectivizar los procesos de comunicación.

Se manifiestan procedimientos de prótesis y paragoge en la pronunciación con la adición de sonidos al inicio o final de la palabra, p. e. *apegarse*, *asencillar* (prótesis). También la síncope al eliminar algún sonido al final de la palabra. Asimismo, se manifiesta el procedimiento semántico de la resignificación pragmática, ya que de acuerdo al contexto específico del oficio se le otorga a palabras y frases significados particulares *ad hoc*. También la lengua marginal interviene, p. e. *sajiro*, *trucho* palabras que proviene de la replana limeña y que se le da un nuevo significado.

La creación sistemática o extensión semántica se muestra al innovar términos e incluirlos en las interlocuciones cortas y redundantes. Así tenemos términos como *perreo*, *lancha*, *mazamorra*, *china*. Asimismo, se produce el cambio de función gramatical como es el caso de palabras como *plaquear*, *bolsiquear*, *urbanear*.

2. CONCLUSIÓN

Hay que estar plenamente conscientes de que la lengua no es un producto estático, sino un proceso en dinamismo, esto es, un sistema abierto dentro del espectro cultural de una sociedad. La lengua es un *continuum*, fenómeno sin fronteras o delimitaciones y, aunque aparecen en la literatura lingüística decenas de clasificaciones, no hay que olvidar que son mera abstracción y simplificación de la realidad más o menos adecuadas.

El medio de transporte público urbano de Lima Metropolitana se ha constituido en espacio de tensión donde los nuevos roles que se configuran en su interior, traen consigo intrincados y novedosos efectos de sentido lingüístico pragmático. No se puede obviar el hecho de que esta realidad lingüística sinstrática es un diversiforme producto cultural complejo, que lejos de poner en debate lo oral contra lo escrito, lo rural contra lo urbano, lo formal contra lo informal, lo premoderno contra lo moderno, tonifica la cultura lingüística. En suma, el llamado 'lenguaje combi' propone un espacio de contraste y entrega a la reflexión de su propia riqueza heteroglósica a la que toda lengua viva como la nuestra posee.

El lenguaje del transporte público urbano de la ciudad de Lima Metropolitana está incluido dentro de los diferentes grupos laborales (carpinteros, marinos, informáticos, campesinos, trabajadores del transporte público, etc.) donde la conversación gira alrededor de realidades especiales y se emplean palabras y expresiones que son incomprensibles fuera del grupo, y en este caso, fuera de la funcionalidad o actividad laboral.

Se constituye en una jerga laboral o gremial de un oficio trashumante, de ámbito muy reducido. Su función es comunicativa, esto es, pragmática. El hecho de que los demás, los que no se mueven en el oficio en cuestión, no entiendan, no es una intención. Se emplean con el fin comunicativo cuya ocultación del discurso no es intencionada, por lo que se trata de un lenguaje ocupacional que genera un repertorio particular con el fin de facilitar su actividad ahorrando tiempo y discurso. En consecuencia, el lenguaje del transporte público de Lima Metropolitana no se constituye, en esencia, en un lenguaje críptico, pues no hay intencionalidad.

3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DANIEL, Pilar [1979 (1998)]: "Panorámica del argot español" En LEÓN, V.: *Diccionario de argot español*. 2da. ed. ampliada, 3ra. reimpresión, Madrid: Alianza Editorial S.A., 1998. ISBN: 84-206-1766-0.
- DUBSKÝ, Josef *et al.* [1977 (1993a)]: *Velký španělsko-český slovník: A-H*. 2a ed., revisada y ampliada. Tomo I. Praha : Academia, 1993.

- DUBSKÝ, Josef et al. [1977 (1993b)]: *Velký španělsko-český slovník: I-Z*. 2a ed.,
revisada y ampliada. Tomo II. Praha : Academia, 1993.
- DUBSKÝ, Josef et al. 1996^a. *Velký česko-španělský slovník: A-O*. Tomo I. 1^a ed. Praha,
LEDA.
- DUBSKÝ, Josef et al. 1996. *Velký česko-španělský slovník: P-Ž*. Tomo II. 1^a ed. Praha,
LEDA.
- HEVIA GARRIDO-LECCA, Julio. 2002. *Lenguas y devenires en pugna*. Lima: Fondo
Editorial de la U. de Lima.
- HOCHERL, B. 1993. *Slovník slovenského slangu*. Hevi, Bratislava.
- MOLINER, María [1967 (1999a)] *Diccionario de uso del español: A-H*. 2.a edición.
Tomo I. Madrid: Gredos, 1999. ISBN: 84-249-1974-2.
- MOLINER, María [1967 (1999b)] *Diccionario de uso del español: I-Z*. 2.a edición.
Tomo II. Madrid, Gredos, 1999. ISBN: 84-249-1975-0.
- ROSPIGLIOSI, Fernando. 1994. "De combis y Mercedes". En *Caretas* N° 312, Lima,
Perú.
- SÁNCHEZ LEÓN, Abelardo, Julio CALDERÓN y Luis GUERRERO. 1978.
¿Paradero final? El transporte público en Lima metropolitana. Lúmen, Lima, Perú.
- VILLARÁN, Fernando. 1994. "El capitalismo combi". En diario *Expreso*, Lima, Perú,
25 de marzo.
- _____ 1998. *Riqueza popular. Pasión y gloria de la pequeña empresa*.
Ediciones del Congreso del Perú, Lima, Perú.